

El GRAPO reivindica el atentado de la comisaría de Universidad

El cadáver del policía Deogracias Hernández fue trasladado a Las Palmas tras el funeral habido en la Academia de Canillas

En un comunicado escrito hecho llegar en la mañana de ayer a YA, los "grapos" han reivindicado el atentado terrorista cometido por dicha organización en la tarde del pasado día 20, que costó la vida al policía nacional Deogracias Hernández Rodríguez.

Después de que una voz anónima anunciase en la centralita del periódico que hablaba en nombre del GRAPO para informar que

había depositado un comunicado en una cabina telefónica de la calle Asunción Bielsa, en el barrio de Vallecas, un redactor de YA se trasladó hasta allí y, bajo la bandeja de cristal, encontró un sobre en el que había un folio escrito con bolígrafo azul.

En el documento se decía que la muerte del policía nacional era una acción realizada en "conmemoración del cuarenta y tres aniversario del 18 de julio" y "en respuesta a la emboscada por parte de la Policía contra combatientes de nuestra organización en el barrio madrileño de Ventas el pasado 18 de julio".

Lo anteriormente expuesto confirma así las sospechas policiales y corrobora la teoría de que los autores del atentado fueron los "grapos" Pedro Tabanera Pérez y María del Carmen López Anguita, según informábamos ayer en exclusiva.

FUNERAL EN LA ACADEMIA DE CANILLAS

No hubo ningún incidente en el funeral por el alma del policía nacional Deogracias Hernández, asesinado cuando prestaba vigilancia en la comisaría de la calle Rey Francisco, correspondiente al distrito de Universidad.

La misa comenzó a las diez de la mañana en la Academia Especial de la Policía Nacional, situada en la carretera de Canillas. Un buen número de personas intentaron sumarse al acto religioso, aunque no les fue permitida la entrada.

Estuvieron presentes el ministro del Interior, Antonio Ibáñez Fréire; el subsecretario del Departamento, el director de Seguridad del Estado, el general inspector de la Policía Nacional, el director general de la Policía, el director general de la Guardia Civil y el gobernador civil de Madrid, así como representantes

de las unidades de la Policía Nacional, de la Guardia Civil, de la Policía Municipal y compañeros de la víctima.

Se produjeron continuas escenas de dolor de la viuda, padres y hermanos del policía asesinado. A las once finalizó el funeral y el cortejo fúnebre emprendió viaje hacia la base aérea de Torrejón de Ardoz. Desde allí los restos mortales del agente fueron trasladados en un avión militar a Las Palmas de Gran Canaria, en el que también se desplazaron los familiares de la víctima. El entierro tuvo lugar en Tulleja (Las Palmas), pueblo natal de Deogracias Hernández.